

que prodigo de mis favores, vna vez derrame por ti la sangre, y tengo amor para derramarla mil vezes que fuera necesario. Yo soy el ofendido, y vengo a pretender tu amistad. Qué me dizes? No quieres? Quieres mas que mi amistad, la esclavitud del demonio? Y qué esperas de servirle? Tu perdicion eterna? No, no.

ha de ser así. Llega, pideme, arrepientete, confiesa, y seamos amigos. O almas! Quien no se dá por obligado de esta piedad? Queréis que se convierta en ira la misericordia? Que sea para vuestra condenación esta visita? No, no, postrados todos, con gran dolor de lo pasado, llegad, y deid conmigo: Señor mio Jeshu Christo, &c.

Advertencia en gracia de los Predicadores principiantes.

Puedense formar otros Sermones con este mismo modo de visita para empezar Mision, ó Vespertinos de Quaresma, del Sermon 23. del cargo por la Ley de Dios, del 27. de los estados, y officios, del 28. de los pecados ajenos, y del 39. de las consecuencias de varios pecadores, con solo preguntar: Quien vive aqui? Y ir respondiendo por sus numeros como se siguen.



SERMON XLVII.

DEL NUMERO DE LOS CHRISTIANOS que se salvan.

Ibat per civitates, & Castella docens, & iter faciens in Jerusalem. At autem illi quidam, Domine, si pauci sunt qui salvantur? Ex Evang. Sec. Luc. cap. 13.

SALUTACION.



Unque hasta aora no me he determinado à tratar, y predicar el punto temeroso del numero de los dichosos que se salvan, movido de las razones que propusieron à San Agustín; San Prospero, y San Hilario, de que muchos que no entendian la materia de la predestinacion, se escandalizaban; y otros, ó se desconfolaban con demasia, ó se despechaban con desesperacion, viendo ya de la fuerte que San Agustín, no solo responde, sino concluye que es conveniente, y necesario que se predique este assumpto, he tomado resolucion de tratarlo. Porque si no fuera conveniente (dize el Santo) huviera dexado de escrivilro, y predicarlo tantas vezes el Apostol: *Alime predestinationis definitiorem utilitati pradicacionis adversam, quasi adversata sit Apostolo pradicanti.* Y quando hallamos tan repetido este punto en las divinas letras, por qué hemos de juzgarlo menos vtil para el bien de las almas que pretendemos en la predicacion, y exhortacion? *Cur ergo pradicacioni, praeceptioni, exhortationi, correctionique, que omnia frequentat scriptura divina, existimamus inutilem definitiorem praedestinationis, quam commendat eam scriptura divina?* Antes (concluye el Santo Doctor) debet temer el predicador que de su silencio se figa daño à las almas: *Cavendum est igitur, ne dum timemus, tepescat hortatio, extinguatur oratio, ascendatur elatio.* Hablese de la predestinacion, como sea con la prudencia Christiana que conviene: *Dicatur ergo oratio, &c.*

Aug. l. 2. de ven per Av. c. 14. Aug. l. 16. Gram. l. p. trat. 11. d. p. 7.

2 Demàs del aliento que me dá San Agustín, veo, Fieles, el poco cuydado que generalmente dá à los mas de los Christianos, la duda de si serán de los de aquel dichoso numero de los escogidos, que han de seguir la eterna felicidad, que no es bien callar los fundamentos que ay para no vivir sin cuydado. Diga David lo que le passaba: *Anticipaverunt vigilas oculi meis hallabam (dize) develado, madrugaba mas que las centinelas mas despiertas.* San Geronimo: *Antequam aliquis vigilaret ego vigilabam.* No solo me hallaba con desvelo, sino con grande congoja, y turbacion: *Turbatus sum, & non sum loquutus.* Estaba atonito, mi corazon desfallecia: *Stupebam* (leyó San Geronimo, y Felix) *deliquitum animi passus sum.* Pues David, qué es esto? Nace la afliccion de considerar la eternidad que te espeta? *Et annos aeternos in mente habui.* Oid, Fieles, de que nace su afliccion: *Numquid in aeternum proijcet Deus?* Por ventura me ha de arrojar Dios de si para siempre? Consideraba el Santo Rey la eternidad de siglos infinitos; miraba en ella à vnos Reynar con Dios para siempre; miraba à otros apartados de su Magestad en el eterno lago del infierno: *Bolvía azia si los ojos, y dezia, no ay medio entre gozar, ó penar? Alma mia, has de ser, ó para siempre dichosa, ó para siempre desdichada? Fuerte lance! O Reynar con Dios, ó ser apartada de Dios, y esto sin fin, sin fin por vna eternidad? Si me apartará Dios de su Gloria? Numquid in aeternum proijcet Deus?* Esto me tiene sin sueño, esto me congoja, y afflige, esto me trae atonito, y me haze desfallecer: *Turbatus sum, & non sum loquutus, Stupebam, deliquitum animi passus sum.*

3 Veis (Catholicos) los susos de David? No me direis quantas noches os ha quitado el sueño este, qué será? Si será de los admitidos, ó de los desechados? Preguntad à aquel prodigio de penitencia San Luis Beltran, por qué se deshazia en lagrimas, como muchas vezes lo hallaban los Religiosos? La respuesta era: *No he de llorar, y conblar, sino de que ha de ser de mí, si me he de condenar?* Qué lagrimas os ha facado esta duda, esta ignorancia? Respondan los que ni aun se acuerdan de lo eterno, los que así viven en las culpas; como si tuvieran segura la penitencia, y la salvacion, con abortible desprecio de los medios de conseguirla. Vno de los mayores sentimientos que tuvo Jesu Christo Señor Nuestro fue ver forcear entre los soldados su sagrada Tunica: *Sortiamur de illa culas sit.* Dixo el docto Paulo Granatense: *Quis non intelligit quantum illa tunica fortitio, Christo dolorem insigere?* Desearéis saber la razon. Simbolizaba aquella Tunica (dize San Agustín) la caridad, que es el vestido nupcial, que ha de llevar el Christiano para ser admitido à las bodas de la Gloria. Esta dichosa Tunica se ha de procurar con lagrimas, penitencia, y oraciones. Pues que quiera el Christiano entrar à las bodas de la Gloria, sin procurar esta Tunica, sino que le venga por fuerte, y como acafo, si fuera oy capaz de sentimiento Jesu Christo, renovara el que tuvo en la Cruz, al ver echar las fuerres à los soldados: *Multi sunt ex Christianis iniquis (dize el docto Palacio) qui gloriam, non ex operum sanctitate, non ex vitae merito; sed ex quodam casu, & ex quadam velut fortuna à Deo expectant.* Ay quien quiera salvarse de esta fuerte? Así parece en las obras, en el olvido de lo eterno, en el descuído de la vida, en el poco suso que causa la ignorancia de lo que ha de ser.

4 Esto hace de no considerar lo mismo que se ignora, de no pararse à pensar en el negocio vnico de la mayor importancia, que es el de la salvacion eterna. Ved si tengo razon de deteneros este rato en esta consideracion de los pocos que se salvan, para que trabaje cada vno en ser vno de los pocos. En dos ocasiones prometió Dios al Patriarca Abraham, descendencia dilatada; pero es digno de consideracion el modo de vna, y otra. La primera, le dize, que será tan numerosa como el polvo de la tierra: *Faciamaque semen tuum sicut pulverem terrae.* La segunda, que como las Estrellas del Cielo: *Numera stellas, si potes; sic erit semen tuum.* Y despues del sacrificio celebre de Isaac, le dize juntos el vno, y otro simbolo, y de Estrellas, y de arena, ó polvo: *Multiplicabo semen tuum sicut stellas Caeli, & sicut arenam quae est in litore maris.* Dudo ahora: Para significar la dilatada sucesion del Patriarca, no era bastante que se comparasen, ó à las Estrellas, ó al polvo? Claro está que si, dize el Abad Ruperto; mas para el misterio no. No veis la diferencia que ay del polvo à las Estrellas? Estas se hallan en el Cielo, el polvo se halla abatido en la tierra. Sepa Abraham (dize Dios) que de lo numeroso de sus hijos, vnos subirán al Cielo como Estrellas, pero otros se quedarán como el polvo sin subir allí. Mas: las Estrellas tienen señalado su numero, como cantó David: *Qui numerat multitudinem stellarum;* pero el polvo no tiene numero señalado. O Abraham! En tus hijos avrá vnos tan contados como las Estrellas para ir al Cielo; pero otros

Psal. 76. Hier. 16.

Psal. 146.

Inflin. in eius vit. l. 1. c. 4. d. 1. de trib. d. f. 6. n. 21. Ioan. 196. Palac. in Math. 17. cap. 6. August. in Psal. 22. Math. 22.

Palac. 166. sup.

Genes. 15. Genes. 22. Genes. 22.

Psal. 146. Alb. in Psal. 38. Psal. 146. Psal. 146. n. 2.

avrá sin número como el polvo para baxar al infierno, y como es mas el número del polvo que el de las Estrellas, así será mayor el numero de los reprobados de los escogidos: *Bini* (escribió Ruperto) *pulveri terra comparati sunt, quæ dinumerare nobis quidem impossibile, Deo autem iudicatur superfluum, apud quem soli electi noti sunt.* Pero veamos si son hijos de Abraham todos los Catholicos, como dixo el Apostol: *Qui ex fide sunt, ij sunt filij Abrahæ.* Se ha de entender que de los Christianos son los menos los que se salvan? Eho veremos en el discurso del Sermon. Ayúdame, Fieles, á pedir la abundante gracia que necesito para el acierto, y el fruto que deseo. Yá sabeis que he de ser por la intercesion de Maria Santissima, y así saludemos á esta Señora, rogandole nos la alcance: AVE MARIA.

Rup. 1.5. in Genf. c. 10. Aug. 1. 3. contr. Cref. cap. c. 664. Galat. 3.



Abat per civitates, & Castella docens, & iter faciens in Ierusalem. Ait autem illi quidam, Domine, si pauci sunt qui salvantur? Ex Evang. Sec. Luc. cap. 13;

S. I.

AY NUMERO CIERTO, Y DETERMINADO de los escogidos para la Gloria.

NO es mi intento en este sermon (Christianos míos) elucidar curioso el inaccesible secreto de la Magestad Divina en la predestinacion, y reprobacion de los hombres, porque como dixo el fabio, fuera exponerse á cegar con lo inmenso de la luz: *Qui scrutator est maiestatis opprimetur à gloria.* Bastanos (como dize San Agustin) adorar, y confesar la misericordia de Dios en los que se salvan, y su justicia en los que se condenan, sin passar á examinar lo inescrutable, ni investigar lo incomprehensible de sus ocultas providencias: *Misericordiam eius in his qui liberantur, & veritatem in his qui puniuntur sine dubitationi credamus, neque in scrutabilia scrutari, neque investigabilia vestigare conemur.* Ni es mi animo traer al Pulpito las disputas de la Cathedra en la materia profundissima de la predestinacion, si sólo proponer la pregunta que hizo vn hombre à Jeshu Christo Señor Nuestro en vna ocasion que caminaba à Jerusalem. Señor (dixo) no me dirás si son pocos los que se salvan? *Domine, si pauci sunt qui salvantur?*

Bern. ser. 12. de septuag. Anul. in Genf. 19. Erev. 25. Eccl. 3. 22. Aug. 1. 22. de bon per sev. c. 11. Idem trat. de 6. in loa.

Esta es, Fieles, la pregunta; pero antes que veamos su respuesta, suponed que de los hombres, vnos se salvan, y otros se condenan. Los que se salvan están escritos en aquel misterioso libro de la vida, tan repetido en las divinas letras, que vio San Juan en su Apocalypsi: *Et alius liber apertus est, qui est vita.* Y no penseis al oír dezir libro, que tiene Dios

Apoc. 10. Cant. 3b.

alguno como los de acá, sino se llama así (dize el Angelico Doctór) aquella indefectible noticia que su Magestad tiene de los Predestinados para la vida eterna: *Ipse Dei notitia qua firmiter retinet se aliquos predestinasse ad vitam eternam, dicitur liber vite.* Aora está cerrado este libro con siete sellos, porque sin especial revelacion ninguno sabe de sí, ni de otros si está escrito en el numero de los Predestinados: *Nescit homo veram amore, an odio dignus sit;* y porque sólo Dios conoce este numero de sus escogidos, como dize Santo Thomas, y canta la Iglesia: *Deus, cui soli cognitus est numerus electorum;* pero en el dia del Juizio Vniversal se abrirá este libro, y se manifestará à todos el numero de los que se salvan. Luego ay numero? O Catholicos! Tan cierto (dize San Agustin) que ni vno solo se puede quitar, ni añadir à los que son: *Ita certus est numerus, ut nec addatur eis quisquam nec minuatür ex eis.* Veamoslo en este texto.

D Tb. 1. p. 2. q. 24. art. 1. Cor.

Eccl. 9.

D Tb. 1. p. 8. q. 23. art. 7. c. Eccl. in orat. 2. Tim. 2.

Agustino de corr. & grat. c. 13.

En dos ocasiones echaron los Apóstoles sus redes en el mar por mandato de Jeshu Christo Señor Nuestro. La vna fue la que refiere San Lucas, quando después de aver trabajado toda la noche sin fruto, les dixo su Magestad que echassen las redes: *Laxate retia vestra in captivam.* Obedecieron los discipulos, y fueron tantos los pezes, que se llenaron con ellos dos Navicillas: *Impleverunt ambas naviculas.* La segunda ocasion fue quando después de relucitado Jeshu Christo Señor Nuestro (como refiere San Juan) les apareció su Magestad, y les mandó echar la red ázia la mano derecha: *Mittite in dexteram navigij rete.* Hizieronlo así los Apóstoles, y dize el Evangelista que la saca-

Luc. 5.

Joan. 21.

ron llena de pezes, todos grandes, y que eran todos ciento y cinquenta y tres: *Traxit rete in terram plenum magnis piscibus centum quinquaginta tribus.* Verdaderamente, que ay mucho que observar en estos lances. En el primero, ay dos Naves con pezes: en el segundo ay vna sola Nave. En el primero se rompian las redes: *Rumpebatur rete eorum;* en el segundo no se rompía: *Non est scissum rete.* En el primero no se dize que los pezes eran grandes: en el segundo lo eran todos: *Plenum magnis piscibus.* En el primero se quedaron los pezes en las Naves: *Impleverunt ambas naviculas;* en el segundo los sacaron à la tierra: *Traxit rete in terram.* En el primero no se haze mencion del numero de los pezes: en el segundo se sabe que fueron ciento, y cinquenta y tres: *Centum quinquaginta tribus.* Qué es esto? Misterios grandes de la Iglesia, responde divina mente San Agustin. Reparad para entenderlos en la distinta disposicion de los lances. En el primero no les señala la mano à que lo han de echar: *Laxate retia;* pero en el segundo se les intima que ha de ser à mano derecha: *Mittite in dexteram navigij.* Por qué es esto? Porque el vno es simbolo de la Iglesia en el estado de esta vida mortal, y transitoria; y el otro, del estado de la vida gloriosa, è immortal. Mas claro: En el vno se le llama Iglesia con sus hijos buenos, y malos: *Ex omni genere piscium;* y en el otro, con solos sus hijos buenos, que son los de la mano derecha.

Mat. 13.

Aug. trat. 12. in Joan. ut ferm. 1. 28. de Temp.

Joan. 10.

Ea, empieze à hablar San Agustin. No visteis en la vna ocasion dos Naves, y en la otra sola vna? Pues las dos Naves son los dos Pueblos Hebreo, y Gentil, en las quales huvo de todo genero de pezes, Justos, y pecadores, y la Nave sola es la Congregacion de los Justos que de vno, y otro Pueblo se ha de juntar en el dia del Juizio, para la Gloria: *Fiet unum ovile, & vnus pastor.* Visteis que en la vna pesca se rompía la red, y en la otra no? Eño es, que muchos que entraron en la red del Evangelio, lo rompen, ò haziendo divisiones en la Iglesia, y saliendo de ella, ò lastimando con sus culpas la Iglesia sin salir, pero después de la Resurreccion, ninguno de los Justos se perderá: *Non est scissum rete.* Visteis que en la vna ocasion no se llaman grandes los pezes, y en la otra sí? Eño es, que en esta vida, aunque ay Santos, no se califican hasta la vida eterna, y entonces todos serán grandes, sentados delante de Dios à su misma mesa de la Gloria: *Plenum magnis piscibus.* Oisteis que los

vnos pezes se quedaron en las Naves, y los segundos fueron traídos à tierra? Eño es, que mientras se vive, estamos todos expuestos à mil borrascas, y riesgos; pero después se hallarán los Justos en la tierra firme de la Bienaventurança: *Traxit rete in terram.* Y finalmente, si fueron contados los pezes que se cogieron à mano derecha, fué para significar, que si aora mientras dura la vida están en la Iglesia juntos buenos, y malos sin distincion; pero en el vltimo dia se verán à la mano derecha solos los buenos en su numero cierto, y determinado. Oid las palabras de Agustin: *Modò habet sine numero multos bonos, & malos; post resurrectionem autem habebit certo numero solos bonos.*

Aug. ser. 1. 8. de Temp.

S. II.

ES MATOR EL NUMERO DE LOS que se condenan comparados bombres con bombres.

PUES aora, Fieles, yá veis que ay numero determinado, y cierto de los escogidos para la Bienaventurança, yá sea segun el numero de los Angeles que cayeron, como sienten vnos, que refiere santo Thomas, porque han de llenar los hombres sus ruinas, como cantó David: *Implevit ruinas Angelorum;* y Raynerio Hugo Cardenal, Dionisio, y Raynerio: *Implebit ruinas Angelorum, quia homines illuc ascendere faciet;* yá sea, como sienten otros, segun el numero de los Angeles que quedaron, ò (lo que es mas cierto como dizen San Agustin, y Santo Thomas) segun el numero que Dios sabe. Entra aora la pregunta inquiriendo, si son pocos los de este numero? *Si pauci sunt qui salvantur?* No es la duda si son en sí mismos pocos, porque bien consta que no lo son. San Pablo les llama muchos hermanos, de quienes es Jeshu Christo el primogenito: *Vt sit ipse primogenitus in multis fratribus.* Isaías llama à los hijos de la gracia, que nos mereció Jeshu Christo con su muerte, generacion dilatada: *Si possuerit pro peccato animam suam; videbit semen longævum.* El Real Profeta David dize, que los amigos de Dios son mas en numero que las arenas: *Diminuerabo eos, & super arenam multiplicabuntur.* San Juan en su Apocalypsi vió que eran vna multitud innumerable: *Vidi turbam magnam, quam dinumeraret nemo poterat.* Ea, no dudemos de esto, muchísimos son los que se salvan. Lo que se pregunta es, si respecto

Bern. ser. 63 in Can. Apud Dio. Tb. 1. p. 9. 21. art. 70. Psal. 109.

Hug. Card. Dionis. Ratin. in Psal. 109.

Agust. in Eucher. c. 29. D. Tb. ubi sup. Aug. lib. 9. contr. Cref. con c. 664. Rom. 8.

Isai. 53.

Psal. 138.

Apo. 7.

Pelovari serm. 2. in Septuag.

de los que se condenan, son los que se salvan muchos, ó pocos? Si pauci sunt qui salvantur? O Fieles! Qué hemos de responder?

Es cierto que en quanto es de parte de la bondad de Dios, quiere su Magestad que se salven todos los hombres, como lo dixo el Apostol: Deus vult omnes homines salvos fieri; y que si se condenan, no es porque quede por Dios, sino por ellos. Doze puertas vió San Juan en la Ciudad Santa de la Celestial Jerusalem:

Habentem duodecim portas; y en cada vna de las puertas vió escrito vno de los nombres de las doze Tribus: Et nomina inscripta, que sunt nomina duodecim tribuum filiorum Israel. Esto fue al 21. del Apocalipsi; pero si bolvemos á leer el septimo, allí va numerando de cada Tribu doze mil, que se han de convertir á la verdadera Fè de Jesu Christo (como siente San Gerónimo) para entrar por aquellas doze puertas, doze mil de la Tribu de Judá, doze mil de la de Ruben, y así de las demás Tribus: Et tribu Iuda duodecim milia signati, &c. Pero siendo Dan vna de las Tribus, no leemos de esta señalados. Fue reparo de San Agullin, y otros muchos. Pues por qué se ha de excluir la Tribu de Dan? Dixo San Agullin, San Anselmo, San Ambrosio, Beda, Ruperto, que se excluye porque ha de ser de esta Tribu el Antichristo: Eijicitur ex hoc loco Dan (dixo Ruperto) et ostendatur Antichristus ex omni numero etjendendus sanctorum. Dudo agora: Si el Antichristo, y los sequazes de su Tribu han de ser excluidos de la Ciudad Santa de la Gloria, para que es aquella puerta con la inscripción de su nombre? O borrese el nombre, ó entren los de esta Tribu. O millerios! Ni entrarán, ni se borrará el nombre de la puerta. Por qué? Qué bien Alexandro Calamato! Porque conste, que si el Antichristo no ha de entrar en el Cielo, no es porque le falte puerta para entrar, sino porque no querrá el, que de parte de Dios, y su bondad, ni aun al Antichristo cierra la puerta del Cielo: Vt nobis innotescat (dize el Autor citado) Deum, quantum est ex parte sua, neque etiam ipsi Antichristo praeludere portam Cœli. O engrandecida sea tan gran misericordia!

11 Ea, yá es tiempo de que veamos la temerosa respuesta de la pregunta, son mas los que se salvan, que los que se condenan, ó son menos: Si pauci sunt qui salvantur? Mas porque se puede entender la pregunta comparando hombres con hombres, ó Christianos con Christianos, yea-

mos con distincion la respuesta. Comparando hombres con hombres, no ay duda; Fieles, que son mas en numero los que se condenan, que los que se salvan. Esto publican las Sagradas Escrituras, lo perliua de la razon, y lo muestra la experiencia. Id atendiendo. El Sabio dixo que era casi infinito el numero de los necios, que son los pecadores: Struitorum infinitus est numerus. David dize á Dios, hablando de los pecadores en el djal del Juizio: Domine, à paucis de terra divide eos. Apartalos, Señor, de los pocos. El Chaldeo leyó: A iustis. Apartalos de los Justos, porque lo mismo es Justos que pocos. Por esto el Profeta Isaias, dize, que el infierno dilató sus senos, y que abrió sin termino su boca para tragat tanto numero de almas como caen en él: Propterea dilatavit infernus animam suam, & aperuit os suum absque termino. Veis lo que publican las Sagradas Escrituras?

12 Esto mismo convence la razon; Quien no sabe que sin Fè Catholica es imposible salvarse? Sine fide (escribe el Apostol) impossibile est placere Deo. Pues estended por todo el mundo la vista, corred, Fieles, por sus quatro partes, Asia, Africa, America, y Europa. Mas ha de seis mil años que esta tierra se comenzó á habitar casi toda, de Adán, y sus descendientes. Despues se despobló con el dilubio. Noe la volvió á poblar, y empezaron las Monarquias, el celebrado Imperio de los Asirios, y Chaldeos; el de los Medos, y Persas; el de los Griegos; el de los Romanos. Passá á quanta tierra fecundan aquellos quatro rios del Paraiso, el Ganges, el Nilo, Tigris, y Eufrates. Qué maquina de Reynos, y Provincias dilatadas! En quantas de ellas hallareis la Fè del verdadero Dios, y de Nuestro Redemptor Jesu Christo? En la muy menos, porque en vnas partes no creen, en otras creen mal, y en muy pocas creen bien. Pues en tantos millares de años, en tanta sucesion de generaciones, quanto numero seria el de los Catholicos? Cortísimo. Quanto el de los Infieles, y Hereges! Solo Dios puede contarlos; pero yá se vé que seria de muchísimos millones. Pues todos estos millones de Infieles; y Hereges se han condenado al infierno en todo el tiempo pasado. Veis como lo convence la razon?

13 Pero sin salir del tiempo presente: Aquien no admira ver casi toda la haz de la tierra cubierta de infidelidad? Ver que aun despues del tiempo de la ley na-

Ecclesi. 1.
Ejal. 16.
Chald. lib.

Ijal. 5.

Habac. 2.
Rom. 10.
Hebr. 11.
Vii serm. 40. à n. 10.

Ludovic. Gram. lib. 1. dicitur peccator, c. 27.

tural, y de la Escrita; y (lo que mas afombra) despues de la Redencion de el genero humano, y publicacion de la Ley de Gracia, se este tan gran parte del mundo en las tinieblas de los errores? Porque que es toda la tierra de Christianos, si se compara con la que ay de Infieles, sino vn rincón muy estrecho? Y lo demás? Tiranizado del Principe de las tinieblas, sin que les aya alcanzado el resplandor de el Sol de Justicia. Y lo demás? Tierra estéril, en donde (como los montes de Gelboe) no cae agua, ni rocío de el Cielo. Pues valgame Dios! agora (haze su demonstracion la experiencia) cuántos avrán muerto en este año? Quantos en este mes? En este dia? A esta hora que yo lo estoy diciendo, quantos estaran espirando? O qué lastima inconsolable! Tantos como espiran, tantos se condenan en todas estas tierras de los Infieles, y Hereges. Llegad á las orillas de aquel lago de el infierno, y vereis que caudalosos rios de condenados entran en él para jamas volver á salir. Ya no me admiro de lo que dixo el otro Santo Hermitaño al Papa Inocencio III. quando aun era Cardenal, que vió caer en el infierno las almas como quando nieva mucho, que obscurece el ayre la multitud de los cuerpos. Ya no estrañaré lo que el otro Felipo Cándiller de Paris (que apareció condenado á su Obispo) preguntó, si se avia acabado el mundo. Y como el Obispo le replicasse, por qué lo dezia? Respondió: porque en treinta dias que ha que estoy en el infierno son tantos los que han bajado á él; que no creyera que en todo el mundo pudiera aver otros tantos. Veis como la experiencia muestra que son muy pocos los que se salvan?

14 Agora entendereis, por qué Jesu Christo Señor nuestro llamó pequeña grey á sus Discipulos: Nolite timere, pusillati grex. No porque sean pocos los de su escogido Rebaño, sino (como advirtió el V. Beda) porque en comparacion de los reprobos es su Rebaño pequeño: Pusillum gregem electorum ab comparatione maioris numeri reproborum. Por esto el Real Profeta comparó á los pecadores al heno: Cum exorti fuerint peccatores sicut fennum, siendo así, que en el mismo Psalmo compara el Justo á la palma: Iustus ut palma florebit. O como lee Tertuliano al Ave Fenix: Vt fenix; porque (como dixo Raulino) el heno facilmente se multiplica, pero el Fenix es muy raro; y aun siguiendo la comparacion de la palma, como son menos las palmas que el heno, así son me-

Plat. lib. 1. de ban. lat. Rel. c. 15. Lib. de Orig. Carib. Drexel. in Coron. 2. d. 1. Fab. conc. 2. Dom. 3. post Pasch. Cantimpr. l. apun. c. 1. p. 5. 1. 6. Spec. exerm. V. in fern. nat. 4. Luc. 12.

V. Bed. lib. 4. c. 54. in Luc. 12.

Ejal. 91.

Ibid.

Tert. lib. de Resurrect. c. 12.

De sp. Tom. II.

nos los Justos, que los pecadores: Quia fennum facile multiplicatur, &c. Y fino, por qué San Juan, en la vision que tuvo de el Juizio Universal, vió muchos libros abiertos: Et libri aperti sunt, y aparte el libro de la vida: Et alius liber apertus est, qui est vita. Para que se entienda (dize el doctissimo Mendoza) que para escribir el Catalogo de los pecadores son menester muchos libros: Et libri aperti sunt; mas para los Justos, como son tan pocos, es bastante vn libro pequeño: Et alius liber. Sus palabras: Quia impiorum Catalogus, ne multis quidam capitar voluminibus: pastorum autem, exiguo clauditur libello.

15 En vna bien propia comparacion significó esto mismo vn Angel á Eldras, como se lee en su libro 4. que aunque no es Canonica es de grande autoridad; porque despues de averle dicho, que hizo Dios el siglo presente por muchos, y el vendiero por pocos: Hoc seculum seculi Alitissimus propter multos, futurum autem propter paucos; le dize así: Preguntalo á la tierra, y te dirá, que es mucha mas la materia que dá para formar vasos de barro, que las minas que ofrece para formar vasos de oro: Dabit terram multam argillam unde fiat fictilia, parvum autem pulcerrum unde aurum fit. No es verdad? Pues así lo es que son mas los que se condenan que los que se salvan; Multi quidem creati sunt, pauci autem salvabuntur. Preguntad á la misma tierra (dize Pelbarto) y os dirá, que son mas las yervas, y plantas ordinarias, que las preciosas, mas los metales inferiores, que los generosos, y nobles. Preguntad al mar, y os dirá también, que son mas las arenas que las margaritas, mas los pezes vulgares que las ballenas, y mas sus aguas amargas que las dulces. Preguntad al ayre, y os dirá, que son mas las aves comunes, que las Aguilas, y Faysanes. Y si preguntais al fuego, responderá tambien, que son mas los que se abrasan en sus ardores, que las Salamandras, á quien no haze daño. Passad á las Republicas, y vereis que son mas las Ciudades que los Reyes, mas los hombres de el Buebio que los Titulos, y Grandes, mas los pobres que los ricos, mas los plebeyos que los nobles, mas los ignorantes que los sabios, como dize Santo Thomas. Qué es esto? Que las Escrituras Sagradas, la razon, las experiencias, los simbolos, y la naturaleza misma en sus elementos, y en su gobierno politico vozean, que son mas en numero los malos que los buenos, y que son mas los que se condenan que los que se salvan.

Raul. ser. 90. in Squad.

Apoc. 202

Mend. in 1. Reg. 1. ann. 4. scil. 3.

Esdra. 8.

Simil.

Ibid.

Smiliter. Pelb. ser. 2. in Sept. Aug. lib. 3. cont. crese. c. 66.

D. Th. 2. 2. q. 23. art. 7. ad 3.

li com.

comparando vnos hombres con otros hombres: *Si pauci sunt qui saluantur.*

S. III.

ES PROBABLE QUE COMPARADOS Christianos con Christianos, son menos los que se salvan.

16 Engamos aora à ver la respuesta de esta pregunta, comparando Christianos con Christianos: *Si pauci sunt qui saluantur?* Aquí si que necesitaba yo de aquel duplicado espíritu que pidió à Elias su discípulo Eliseo:

9. Reg. 2. *Osiero fiat in me duplex spiritus tuus.* Pedialo el Profeta, no por vanidad de ser mas que su Maestro, sino (como observó San Agustín) porque viendo los pecados tan sin numero que el Pueblo cometa, le parecia necessitar de doblado espíritu para convertirlo: *Videns peccata populi innumera, non simplici spiritu Elie, sed duplici conspectu posse providere.* Yo lo pido, y de feo duplicado (Dios, y Señor mio) para que el vno pueda consolar à los flacos, quando el otro pretende reprimir à los inflatos. Ea, Catholicos, son mas los Christianos que se condenan que los que se salvan: *Si pauci sunt qui saluantur.* Oid que suena como espantoso, trueno la respuesta que dio al que hizo la pregunta Jesu Christo, à aquel Señor, que cuenta las Estrellas del Cielo, y llama à cada vna por su nombre: *Contendite intrare per angustam portam: quia multi dicunt vobis, quarent intrare, & non poterunt.* Me preguntais (dize el Divino Maestro) si son pocos los que se salvan? Pues lo que os digore, que trabajais por entrar por la puerta angosta, y por que muchos han de querer entrar, y no han de poder. No parece (dize San Cyrilo) que su Magestad responde à la pregunta de si son muchos, o pocos, y fue sin duda para que tratasen de obrar, y no saber. Pero si responde, dize San Agutín porque diziendo su Magestad, que es la puerta angosta, dize tambien, que son pocos los que por ella entran: *Confirmavit Dominus quod audivit, scilicet quod pauci sunt qui saluantur: quia per angustam portam pauci intrant.* Si responde, dize San Basilio porque de la suerte que los que pasan por vn puente angosto caen al rio todos los que no van rectos, así, diziendo el Señor lo angosto de la puerta para salvarse, explica, que son mas los que se condenan, por ser los mas los que se divierten: *Sicut in ponte, à quo utrinque divertens stantini*

Mug. lib. 2. de mirab. Sac. Script. Forag. ser. 3. cont. Drexel. in Coron. Zelandias. E. John. 6.

Gloss. in Luc. 13.

S. in Luc. 11.

Cyrl. in cat. 1. Th. bic.

Aug. serm. 12. de ser. Dom.

Simil. Greg. 1. A. dial. c. 16. Basil. in Catech. bic.

immergitur. Si responde, dize San Gregorio: y porque como para vadear vn rio à nado es menester luchar con las olas para no hundirse, así, diziendo su Magestad que trabajemos para llegar à la Gloria: *Contendite*, en esto mismo responde, que son pocos los que llegan, por ser pocos los que trabajan, y luchan contra las olas de el mundo, y el apetito: *Difertus angusta porte introitum, premisit contendite: quia nisi mentis contentio seruetur, enda mundi non vincitur, per quam anima semper ad ima revocatur.*

17 Pero en el Texto concordante de San Matheo se ve mas clara la respuesta de nuestro Salvador: *Intra te per angustam portam.* Entrad, dize, por la puerta angosta; porque os hago saber, que es muy dilatada la puerta, y muy ancho el camino que lleva à la perdicion: *Quia lata porta, & spatiosa via est que ducit ad perditionem; et per ista porta intrant multi: Et multi sunt qui intrant per eam.* Luego con exclamacion, y sentimiento dize: *O que estrecha es la puerta; y que angosto el camino que lleva à la eterna vida! Quam angusta porta, & arcta via est que ducit ad vitam!* Pocos son los que hallan esta puerta? *Et pauci sunt qui inveniunt eam.* Notad que aquel camino ancho es de muchos, y el camino estrecho es de pocos. Parece que miraron esta sentencia los antiguos, quando para significar la vida de los hombres pintaban vna Y griega, que como se ve es como vn tronco con dos ramas encontradas, que vna va à la mano derecha, y otra à la izquierda: *Vitam hominis* (dixo Ruperto) *Y grieca littera similitem esse dixerunt.* Lo mismo Ricciardo, y fue lo que cantó el Latino, llamando la letra de Pythagoras: *Littera Pythagora discrimine secta bicorni.* Pero ay que advertir (dize el Minorita Mendoza) que las líneas, ó ramas de esta letra, la vna es angosta, y la otra ancha, como dos caminos, vno estrecho, y otro dilatado. Pues aora, de que nace ser vn camino ancho? De que muchos juntos lo caminan, claro está, porque nunca es ancho el que se camina vno à vno. Pues veis à porque llamo Jesu Christo Señor nuestro ancho al camino de la perdicion, que es la línea ancha de la letra; porque los muchos que caminan à la perdicion lo han hecho ancho: *Spatiosa via est que ducit ad perditionem.* Y por el contrario: por esto llama angosto el camino de la vida, que es la línea angosta de la letra; porque como son tan pocos los que frequentan no se ha dilatado

Simil. Dize. conc. 2. in sess. ad Nives n. 22

Gregor. in Cat. libid.

Mat. 7.

Simil.

Rep. lib. 46. in Genes. c. 29. Ricciard. lib. 1. ap. ill. Virg. & Casal.

Simil.

Mend. 7. 1. post de n. pract. de prep. 3.

Mat. 10.

Abul. in Mat. 22. g. 59. Math. 22.

Hier. ibi.

1. Cor. 9.

Aug. lib. 3. cont. cret. con. c. 66. Sicut 10. 4. in Eoang. c. 14. exp. 7. n. 118. Peth. serm. 2. Domin. Septuag. Simil.

Christoph. hem. 65. in Mat.

Greg. hom. 19. in Eo. 8. de 18.

Abulens. in Mat. 22. g. 59. Es in Mat. 23. g. 48.

el camino: *Arcta via est que ducit ad vitam.* Diga el citado Mendoza: *Duas bases vias, Pythagoras per litteram Y significabat: quarum que ducit ad vitam, arcta est; contra verum, que ad perditionem, lata (aora) & multorum per eam transeuntium pedibus detrita, aperta, & omnibus per via.*

18 Y si queréis aun mas clara sentencia de Jesu Christo Señor nuestro, en dos ocasiones dixo su Magestad vna misma. La primera fue al concluir la parábola de los Obreros de la Viña, quando dixo: *Multi sunt vocati, pauci vero electi.* Muchos son los llamados, y pocos los escogidos. La segunda al acabar la otra parábola de los combidados à las bodas, de las que fue arrojado el que entró sin la vestidura nupcial; y porque pudiera parecer que siendo vno solo el excluido eran mas los que quedaban premiados (como advirtió el Abulense) concluyó diziendo: *Muchos son los llamados, y pocos los escogidos: Multi enim sunt vocati, pauci vero electi.* Además, que en aquel vno (dize San Gerónimo) están entendidos todos los reprobos, como en el vno que dize el Apóstol, todos los predestinados: *Vnus accipit braviam.* Direis, que Jesu Christo Señor nuestro habló de todos los hombres, y no solo de los Christianos. Para responder à esta replica hablarán, no yo (que no he de dezir palabra mia) sino los Santos Padres, y Doctores. San Agustín: *Ipsi boni verique Christiani, qui per se ipsos multi sunt: in comparatione malorum, falsorumque itidem pauci sunt.* Aunque los verdaderos, y buenos Christianos, dize, son muchos en sí mismos; pero comparados con los malos, y falsos son pocos: que claro está (dize Pelbarto) que los granos de arena, de que se llenara vna casa, fueran muy muchos; pero en comparacion de toda la de el mar fueran poquíssimos. San Juan Christóffomo, explicando la parábola primera: *Non iniuria paucos fore salvandos quidam dicebat. No sin fundamento, dize, se puede afirmar, que son pocos los que se salvan.* San Gregorio con claridad: *Ad fidem multi veniunt: ad celeste Regnum pauci perducuntur.* Muchos son, dize, los que entran por la puerta de la Fe (ellos son los Christianos) pero pocos son los que entran al Reyno de los Cielos, El Abulense: *Pauci sunt electi, quia pauciores salvantur de Christianis.* Dize Jesu Christo, que son pocos los escogidos, porque de los Christianos son los menos los que se salvan.

19 Oid explicar esto mismo al Obispo Desp. Tom. II.

po Januense Jacobo de Voragine. No dize Jesu Christo Señor nuestro, que son pocos los escogidos, aunque muchos los llamados? Pues los llamados, dize, somos los hijos Catholicos de la Iglesia; porque lo somos à la dignidad de la Bienaventurança: *Vos autem genus electum, regale sacerdotium;* y en vn concurso à vna dignidad, aunque se convoca à todos los que quisiere, es solo el electo vno, pues así son pocos los electos para la Bienaventurança, aunque son pretendientes todos los Christianos: *Sic etiam multi vocantur ad fidem, sed pauci eliguntur ad celestem dignitatem.* Lo segundo, somos llamados à correr por la palestra de la Iglesia Militante para alcanzar la joya de la eterna felicidad; pero como no todos los que corren (segun dize el Apóstol) ganan la joya: *Omnes currant sed unus accipit bravium.* Así son pocos los que alcanzan el premio de la Gloria, porque son pocos los que perseveran en la carrera de los Mandamientos de Dios: *Pauci vero electi.* Lo tercero somos llamados à ser granos de la Era de la Iglesia para los troxes de la Celestial morada: *Congregabit triticum suum in horreum;* pero como es mas la paja que se saca de la Era, que los granos limpios, así en la Era de la Iglesia son mas los pecadores que como paja irán al fuego, que los granos limpios de los Justos para los troxes de Dios: *Pauci vero electi.* Lo quarto somos llamados para piedras vivas de la Ciudad eterna de la Triunfante Jerusalem: *Ipsi tanquam vivi lapides;* pero ay que advertir, que hasta los cimientos de aquella Ciudad son de piedras muy preciosas, como la vió San Juan en su Apocalipsi: *Fundamenta muri civitatis omni lapide pretioso ornata.* Pues quien no ve que son mas las piedras comunes, y toscas que las esmeraldas, y topacios? Así son de los Christianos los menos los que serán piedras preciosas del Palacio eterno de Dios: *Pauci vero electi.* Y vltimamente, si somos llamados del Egipto de este mundo à la Tierra de Promission de la patria celestial: que significó que de seiscientos mil hombres que salieron de Egipto (sin los niños, y mugeres) entraron dos (yos) en la Tierra prometida (dize el Januense) sino que de los que salen del Egipto de la culpa por el Mar Bermejo del Bautismo, son pocos los que llegan à la Bienaventurança: *Pauci vero electi.*

20 Confirme todo lo dicho vn excelente lugar del tercero de los Reyes. Edificó Salomon aquel su Templo magnífico

Forag. ser. 3. in Sep. 7rag.

1. Petr. 22

Similes.

Forag. libid.

1. Cor. 9. Psal. 118.

Mat. 3.

Aug. lib. 32. cont. cret. con. c. 66. Drexel. in Coron. Zelandias. Simil.

1. Petr. 2.

Apoc. 212

Mend. 91. sup. cit. Drexel. ubi sup. 2. lib. serm. 2. Sententia. Zar. lib. 89. de pat. dist. 9. Exod. 1. 24. Num. 1. 44. Forag. ser. 3. Sept. A. and. in Num. 1. 44.

co, en que fuese adorado Dios nuestro Señor: en lo interior de el labro vi Oraculo primoroso en que poner el Arca del Testamento, que es el que se llama Sancta Sanctorum. Púsole sus puertas de oliva cubiertas de laminas de oro; y aunque pudo tambien puertas a la entrada de todo el Templo, es digno de reparo el modo con que refiere el Texto las vnas, y las otras. A las de el Oraculo llama puertecicas: *Et ingressu Oraculi fecit ostiola de lignis olivarum*; pero las de todo el Templo llama absolutamente puertas: *Fecitque introitu Templi duo ostia de lignis abiegnis*. Defearles saber la causa. Oídala del Abulenle: *Vocantur ostiola, quia erant parua in comparatione ostiorum, que erant in domo exteriori*. Llámansc, dize, las de el Sancta Sanctorum puertecicas, porque eran muy pequeñas en comparacion de las de la entrada de el Templo. Mas valgame Dios! Faltó maderaz? No. Fue por cicutar gasto de oro? No fue sino misterio, responde el insigne Padre Mendoza; pero supongamos la letra. Quién entraba al Sancta Sanctorum? Vn Moyses: el Sumo Sacerdote vna vez al año, y los Sacerdotes menores solo en vna ocasion que el Sanctuario se mudaba. En los demás de el Templo podian entrar muchos mas. Pues para que entren los muchos aya en la entrada de el Templo puertas grandes: *Duo ostia*; mas para el Oratorio, en que tan pocos han de entrar, bastan vnas puertecicas pequeñas: *Fecit ostiola*. Aora lo místico: Era el Templo simbolo de la Iglesia; mas con esta diferencia, que la parte exterior significaba la Iglesia en el estado Militante; y el Sancta Sanctorum el estado Triunfante. Vea se, pues, que aunque para entrar a la Iglesia Militante ay grandes puertas por ser muchos los que en ella entran: *Duo ostia*; mas como de estos muchos son pocos los que entran al Sancta Sanctorum de la Bienaventuranca, son sus puertas pequeñas: *Fecit ostiola*. *Quia licet* (elcribe el grande Expositor) *amplissimus pateat aditus ad Ecclesiam militantem, ad triumphantem autem angustissimus*. Si, Catholicos, esto dice Jesu Christo en sentir de tantos Padres, y Doctores, que son pocos los Christianos que se salvan en comparacion de los muchos, que se condenan:

Pauci sunt qui saluantur.

S. IV.

ES DE TEMER SEAN MAS DE LOS Españoles los que se condenan.

21 **S**ino temiera castigos me detuiera aqui a tocar los simbolos que hallamos en las Divinas Letras de los pocos Christianos que se salvan, que son muchísimos los que ay. Ya vereis que de todo vn mundo de hombres, y mugeres solos ocho fueron libres de el diluuió, en que los demás perecieron: *Paucis* (escribió mi Padre San Pedro) *idest octo animis salua facta sunt per aquam*. Ya vereis que del incendio de Sodoma, y las demás Ciudades nefandas solos quatro fueron libres, Loth, su muger, y dos hijas. Ya vereis que de todas las casas de Jerico, en que se abralaron innumerables, sola la casa de Raab quedó sin abrararse. Ya vereis que de treinta y dos mil soldados de Gedeon eligió Dios nuestro Señor trecientos solos para la victoria de los Madianitas. Qué fue todo esto (dize Drexelio) sino vn prologo, o exordio de el sermon que avia de predicar Jesu Christo Señor nuestro de los pocos que se salvan? Cuente el que pudiere (prosiqne) quanto numero de hebraicas avrá avido desde Abraham hasta la venida de el Redentor, y los que avrá desde entonces hasta el dia de el Juizio, ya se ve quan innumerables: pudo solos ciento y quarenta y quatro mil vió San Juan de todas las Tribus señaladas para la Gloria, que repartidos entre toda la multitud que ha avido, y avrá, apenas saldrá vno que se salve entre mil que se condenan: *Is pars erant milissima omnium simul numeratorum*. Repare que pocos son los que suben al Calvario con Jesu Christo, entre la multitud que sube contra su Magestad, Advierta, que de todos los Apostoles tres solos subieron a la gloria del Thabor, para significar (dize Rabano) que son menos que los llamados los escogidos: *Tres solummodo discipulos se cum duce, quia multi sunt vocati pauci vero electi*. Y si es la Iglesia la Vña que plantó la diestra de el Altísimo: *Qui plantavit vineam*. Ya se ve (dize Drexelio) que en vna vña son las hojas mas que los racimos: *Muli in vite pampanti, pauci tunc*. Si es el Jardin de las delicias de Dios: *Hortus conclusus*. Bien se ve que en el Jardin son mas las hojas, y espigas que las rotas: *Multe in rosetis spine, pauci rose*. Si es el Palacio de Dios, en que (como dixo el Apostol) ay

Genes. 7.
1. Petr. 3.
Lonn. 17.
Cornel. iii. n. 10.
Genes. 19.
Ioseph. 7.
Crisost. bom. 17. ad Hebr. Indic. 7.
Drexel. in Coron. Zodiaco.
Barlet ser. de pauc. salvandis.
Apocal. 7.
Drexel. vbi sup. Mat. 17.
Rath. op. Cornel. iii.
Mat. 10.
Similes.
Drexel. vbi sup. Cant. 4.
Rom.

Vasos de honor, y de contumelia, vasos de misericordia, y vasos de ira; pero baste de simbolos, que es tiempo ya de que mas nos estrechemos.

22 **T**odo lo que aveis oído, Fieles, funda, prueba, y confirma la opinion de que son mas, aun de los Christianos, los que se condenan, que los que se salvan; pero no saliendo este sentir de la esfera de opinion (aunque como dize el doctísimo Suarez, es la mas comun entre los Doctores: *Communior est sententia, ex Christianis plures esse reprobos quam predestinatos*). No funda mas que vna congetura, aunque bien temerosa, solo probable, así no hubiera culpas, que dieran a esta opinion, y congetura mas fuerza. Para que la veamos preguntemos: Serán mas de los Christianos Españoles los que se condenan que los que se salvan? Serán mas los de esta Ciudad? Serán mas los de este auditorio? A estas preguntas no he de responder yo (que no es facil) sino las conciencias. Qué dezis conciencias de los moradores, y naturales de España? *Si pauci sunt qui saluantur*: Oysgamos a Ezequiel. Llamale Dios, y le dize: Profeta entona vn cantico triste, y endecha lastimosa sobre el Reyno de Egipto, y sus habitadores: *Cane cagnem lugubre super multitudinem Aegypti*. No solo sobre Egipto, sino sobre otros Reynos, y Provincias, por la desdicha que les amenaza de su eterna condenacion: *Detrahe eam ipsam, et filias gentium robustarum ad terram ultimam*. Hugo: *Idest in profundum inferni*. En esto le mostró Dios aquella Ciudad, y Reyno de la eterna muerte, con diversas casas, y sepulturas, habitaciones de los condenados. Allí vi (dize el Profeta, y notad que es literal el texto) vi vn quartel de los Asirios: *Ibi Assur, et omnis multitudo eius*. Otro de los Elamitas, o Bertas, segun San Getonimo declara: *Ibi Elam, et omnis multitudo eius*. Avia otro quartel de los Idumeos, con sus Reyes, y Capitanes: *Ibi Idumaea, et Reges eius, et omnes duces eius*. Allí estaban los Principes de el Aquilon, que son (dize Hector Pinto) los Babilonios: *Ibi Principes Aquilonis*. Allí estaban los insignes cazadores, que son los Sidonios, como siente Hugo Cardenal: *Ibi... vniuersi venatores*. Todos estos (dize el Profeta) vi que tenían prevenida casa en el infierno en castigo de sus culpas: *Descendant in lacum*.

23 **P**ero mas vi, dize Ezequiel: allí avia quartel para Mofoch, y Thubal con la multitud de sus Pueblos: *Ibi Mofoch, et*

Thubal, et omnis multitudo eius. Mofoch (dize Hugo, y Hector Pinto) es Capadocia. Y Thubal? Cuydado aora. Este es (dize San Gerónimo, Eusebio, Josepho, Hugo Cardenal, Teodoro, Lira, el Burgense, Hector Pinto con otros muchos) Thubal es el Reyno de España, que se llama con el nombre de su Fundador: *Thubal est Hispania*, dixo Hector Pinto; porque Thubal, que fue hijo de Japheth, y nieto de Noe la fundó ciento, y quarenta años despues del diluuió, y antes de la venida de Jesu Christo Señor nuestro dos mil ciento y setenta, y quatro, segun el computo de San Gerónimo. Luego tambien avia quartel para los Españoles en el Infierno Profeta Santo, no es este el Reyno favorecido de Dios con especialidad: *Deus Hispanos aspexit benignus*, cantó Prudencio. No es el que ha producido innumerables Santos, y exercitos de Bienaventurados? Y tiene en el Infierno lugar como los Gentiles? Si, Christianos, y mayor infierno que los Gentiles tendrán los malos Españoles. Qué dize de ellos el Profeta? *Et non dormient cum fortibus, cadentibusque, et incircumcisiss*. No serán sepultados en los sepulcros eternos con los otros fuertes incircumcisos Gentiles. De los demás, si dize que serán sepultados con ellos: *Descende, et dormi cum incircumcisiss*. Por qué de los Españoles no lo dize? Hugo Cardenal responde: *quia ferá su pena maior, por quanto fue mayor que la de los Gentiles la malicia, e ingratitud de los Españoles: Non dormient cum eis* (dize el Cardenal Venerable) *idest non pudentur in inferno pena consimili, sed maiori: Et sic ostendit magnitudinem iniquitatis Thubal*.

24 **E**a, Fieles, no dudemos, que aunque da España muchos de sus hijos para poblar el Cielo, dá tambien muchos para poblar el infierno; pero quales serán mas? O tiempos! O columbres de los Españoles! Si nos fuera posible subir a aquel monte, a que San Cypriano deseaba subiese Donato amigo suyo, que se yo si vieramos en España lo que muestra el Santo, Finge, le dize, que subes a vn monte alto, desde cuya eminencia se registra el mundo: mira desde ai lo que passa: *Pallisper te crede subdici in montis ardui verticem celsorem: spectulare inde verum infra te inferentium facies*. Mira; si te dieren lugar las forcosas lagrimas de tus ojos, por estos mares, tierras, Palacios, plazas, Tribunales, y verás tantas maneras de pecados, tantas mentiras, calumnias, engaños, perjurios, robos, embidias, lisonjas, vanidad,

Molin. in 1. p. q. 2. art. 4. c. 5. d. 1. p. 7. Mend. q. de hoc n. Caiet. in 2. d. 2. 1. 1. in 1. p. 1. 1. 1. de pract. lib. 6. c. 5.
1. Petr. 3.
Lonn. 17.
Cornel. iii. n. 10.
Genes. 19.
Ioseph. 7.
Crisost. bom. 17. ad Hebr. Indic. 7.
Drexel. in Coron. Zodiaco.
Barlet ser. de pauc. salvandis.
Apocal. 7.
Drexel. vbi sup. Mat. 17.
Rath. op. Cornel. iii.
Mat. 10.
Similes.
Drexel. vbi sup. Cant. 4.
Rom.

Hug. in 2. 2. c. 38. Ezech. Theodoret. scilicet 1. 1. m. Lira. Burgens. Petr. in Ezech. 1. 1. Maluend. lib. 5. anti. c. 12. Maldon. cbron. vni. ad anno 1599. Hier. apud Pins. Ezech. ch. 32. loagn. 2. pons. in Mosar. lib. 3. cap. 18. 6. k. Prud. him. 5. Fruct.
Hug. in Ezech. 1. 1.
Cyp. pp. 2. ad Donat. lib. 2.
Eud. Gr. lib. 1. duca. pecc. c. 29. 5. f.

y tanto olvido de Dios, tanto menoscupio de la propia salvacion, como si no la esperaran. Sube, y veras, que la mayor parte de los hombres viven como bestias brutas, siguiendo el imperu de sus pasiones, sin atender a ley, a justicia, ni a razon, como si no huviera mas que nacer, y morir. Sube, y veras maltratados los inocentes, perdonados los culpados, menoscupidos los buenos, honrados, y sublimados los malos, los humildes, y pobres abatidos, y que puede mas en todos los negocios el favor que la virtud. Sube, y veras vendidas las leyes, despreciada la verdad, perdida la verguenca, estragadas las artes, adulterados los oficios, y corrompidos en muy gran parte los Estados. Sube, y veras mandando al dinero, gobernando al interets, y que se rinde general vassallage a la dependencia. Y en fin, dize San Cypriano, ha llegado a ser tan publico el vivir mal, que se tiene ya por licito por ser publico: *Consensere iura peccatis, & capite esse licitum quod publicum est.* Se halla esto en nuestra España? En la flor de la Christianidad! En vn Reyno tan favorecido? Y si se halla, quantos seran mas que los que se salvan los que se condenan? O España! No resuelvo, no resuelvo; pero fi temo que tus pecados hazen cierta la opinion de que son los menos Españoles los que se salvan.

Cyp. ibi.

Mich. 7. Vnde Iob. 24. v. 13. Cornel. in Mich. 7. Chald. ibi. Simil.

Cornel. in Mich. 7. River. ibi.

Cornel. ibi. Fabr. De min. post Pent. cont. 3.

fit, cum diabolo tribuunt vinea, id est Ecclesia vindemiam, ut patet qui vbas omnes colligat sibi vero ascribitur racemationem, ut patet qui paucos a diabolo relictos, quia eius oculos manu que fugerunt, colligant.

S. V.

INDUCION POR LOS ESTADOS PARA fundar el temor de que son menos los Fieles que se salvan.

26 **O** Fieles, hermanos mios! Ruegos, antes de pasar a la aplicacion, que no seas como el Camello, de quien dize Plinio, que enturbia las aguas claras, por no mirar en ellas su fealdad. No enturbies con la passion lo claro de estas verdades, que mas vale mirar lo feo de las costumbres para el remedio, y conocer el precipicio para evitarlo, que negarse al conocimiento para incurrir ciegameute en la eterna fealdad, y precipicio. Entrad, entremos en esta viña a ver si es España de quien se lamenta Dios. Que poblada esta de Sacerdotes? Lleno esta el mundo de Ministros de el Altar, dize San Gregorio: *Ecce mundus totus Sacerdotibus plenus est;* pero que pocos son los que llenan la inmensa obligacion de su oficio. *Sed tamen in messe Dei rarus valde inveniuntur operator.* Nunca ha avido tantos Predicadores, y Curas de Almas; pero quantos son los que con zelo christiano buelven por la honra de Dios? Hablando el Sagrado Historiador de Azarias, dize de el, que fue Sacerdote del Altissimo en su Santo Templo: *Ipsa est qui Sacerdotio functus est in domo quam edificavit Salomon.* Hizole dificultad al Abulenfe; porque antes, y despues de Azarias huvo en el Templo otros muchos Sacerdotes. Por que, pues, solo este se ha de llamar Sacerdote del Sagrado Templo? Que bien el Abulenfe! Fue este Azarias el que lleno de santo zelo reprehendiendo al Rey Ozias, quando se atrevio a ysurpar el oficio de los Sacerdotes. Pues Ministro de Dios, que pospuestos respetos, y temores buelve por la honra de su Magestad, esse es el que dignamente se llama Sacerdote: *De Azaria specialiter dicitur, quod ministravit in Templo Salomonis: quia ipse fuit specialis zelator contra Regem Oziam.* En quantos de nuestros Sacerdotes se hallara este zelo? En quantos Curas? En quantos Predicadores? En los menos, o en los mas? O señores Sacerdotes, y Ministros de la infinita Magestad! Que dira aqui el rustico, que por

Plin. lib. 8. c. 18.

Greg. hom. 17 in Eze.

1. Par. 6.

2. Par. 26.

Abulen. in 1. Par. 6. c. 24.

por no doctrinarlo, ignora lo que debe saber para salvarse? Que respondera el peccador que no convalece por falta de cura? El tentado que se rinde por no darle esfuerzo? El que muere sin Sacramento por culpa del Parroco? El que no sabe confesarse, porque no se lo enseñan? Y no llamo para que respondan las pretensiones, la ambicion, la codicia, el interes, y torpeza luxuriosa. Son los mas, o son los menos? No respondo; pero estremece la respuesta de San Juan Chrsostomo tan sabida como olvidada, de que son mas que los que se salvan los Sacerdotes que se condenan: *Non arbitror inter Sacerdotes multos esse qui salvi sunt, sed multo plures qui pereant.* Haze el demonio la vendimia en los Sacerdotes? No lo sé. *Va mihi, dezia Dios.*

Chrs. ho. 2. in Act.

Bern de convers. ad Cler. c. 29. Mai. 9.

Simil.

Bern. ser. 2 de San Michael.

Genes. 1.

Rup. 1. r. in Genes. 6. 50.

Ruperto. Es assi, que las aves recibieron de las aguas el ser como los pezes; pero dexando Dios a los pezes en las aguas, levanto a mas superior region a las aves. Pues los pezes podran conservar su vida en las aguas de su origen; pero aves favorecidas a quien sacó Dios de los golfos, y peligros de las aguas, si buelven a ellas, hallaran en ellas, no vida, sino la muerte: *De aquis producta sunt, & tamen sub aquis vivere non possunt.*

28 **O** almas Religiosas! Aves sois a quienes sacó Dios del mar amargo del siglo: *Aqua significant istius seculi voluptatem,* dixo el Pictaviense. Aves sois, para bolar en Cruz azia lo eterno, crucificando apetitos, y pasiones. Aves sois, para hazer como ellas vuestro nido de lo que el mundo desprecia, de la pobreza, sujeccion, silencio, y recogimiento. Pues si hazeis el nido de lo que el mundo aprecia; si dexais la Cruz, y los buelos de la oracion; si ayiendooos sacado Dios del mundo los bolveis a el; que esporais hallar en sus aguas, sino la muerte? El seglar bien puede conservar como el pez la vida de la gracia entre las olas del mundo, porque es forzoso que viva entre sus negocios; pero el ave? El Religioso? Ay del ave si buelve a entrase en el agua! Ay del Religioso si buelve al golfo del siglo! Hallara su muerte, donde siendo seglar pudiera conservar como los pezes su vida: *Et tamen sub aquis vivere non possunt.* Quien haze en los Religiosos la vendimia? No respondo. Vea el Religioso si vive como ave; y de no, tema el *va mihi,* que dezia Dios al ver la vendimia del demonio.

Berob. lib. 1. mor. in Genes. c. 2.

Diaz. trat. 13.

Isid. in Levit. c. 11.

Aug. 1. 36. de civit. ca. 24.

Greg. 1. r. mor. c. 24.

29 **Quien** haze la vendimia en los Superiores, Juezes, y Ministros de la Republica? Son padres de los pobres, o tiranos? Son pastores, o son lobos de el Rebaño de su Pueblo? Se sobre ecrive la sobervia, codicia, y ambicion, con el nombre de decencia? Se trata solo de medrar, olvidando el bien de las almas? Respondan las conciencias: Se condenarant los menos? No lo sé. Espantoso es aquel caño del Sinodo de Paris, que refiere con otros Cantimprato, Preveniale para predicar en el vn gran lugeto, quando le apareció vn demonio, que le dixo: Si quieres predicar bien, di lo que oiras aora: *Los Principes del infierno, y de las tinieblas, a los Principes, y Superiores de la Iglesia desean mucha salud. Alegres todos os damos gracias inmensas, por quanto con vosotros nosotros se nos ofrecen muchos subditos, y por*

Barlet. Ger. de pauc. salu.

Cant. 1. r. apun. cap. 20. Marchan. ber. Pass. Pr. Spir. 1. 3. c. 10.

vuestra negligencia ya casi se viene tras de nosotros todo el mundo. No es menos formidable lo que dixo Gaudredo Monge de Clarayalle, aquel que ni a instancias de San Bernardo quiso ser Obispo, apareciendo despues de muerto a yn amigo suyo: *Salvus sum; si autem fuisset de numero Episcoporum, fuisset de numero damnatorum.* He conseguido la felicidad de Bienaventurado; pero a aver sido del numero de los Obispos, huviera sido del numero de los condenados para siempre. Quien no tiembla? Como oña el moverse el que tiene sobre si peso de almas, de gobierno, de pobres, de administracion de justicia, y todo lo que conduce a conservar en la Republica, la Fè, la Religión, y la obediencia a la infinita Magestad? Y si basta para condenarse la omision en lo que se debe, que será el vivir con escandalo de la Republica? O vendimia de Superiores, y Ministros! Quien te haze, Dios, o el demonio? En el dia del Juizio se verá.

30 Pues si se passa a lo demás de aquesta viña de España, quantos de los nobles son exemplares? O quantos no son escandalosos? Quantos no son los primeros en el vicio, debiendo por su sangre ser los primeros en la virtud? Veréis, que en menos de vn quarto de hora se enciende lumbre al anochecer en toda vna vezindad, y aun en todo vn barrio. Qué fue esto? Tenian todos fuego en casa! No es mejor. Echaron en vna casa las yescas, encendieron fuego, salio por los texados el humo, acude a encender el vecino, de este passa a otro, y de este a otro, y veis à ton fuego todo el barrio. Pues si encendéis (o Nobles!) el fuego de las venganças, de las iras, y torpezas, fino solo lo encendéis, fino que sale el humo pegajoso de vuestro escandalo; que admira que acudan vnos, y otros a encender este fuego de culpas, y se abrafe en perverfas columbres la Republica? De ser vosotros los primeros en el desorden de los trages, de los galanteos, y libertadas acciones, se figue la iniqua perversidad con que los demás os imitan. Pues si fois los mas à la mala vida, es facil que seais para la buena muerte los mas. *Va mihi.*

31 Busquefe en los demás estados, y officios si ay mas de parte de Jesu Christo, o del vando del demopio, en los casados, en las viudas, en las doncellas, en los soldados, en los mercaderes, en los Artifices, en los ricos, en los pobres, y generalmente en todos; quantos son los reueltos à antes perder la vida que ofender à

Dios gravemente? Son los menos, o los mas? Discurrese por la maquina numero-fa de Villas, y Lugares pequeños, y se verá quantos aun no saben lo que deben para salvarse. Son los mas, o los menos? Responda el que lo huviere tocado. Quantos no se confiesan fino de año a año por cumplir con la Iglesia, por temor de la tablilla? Entrese con ellos aun en Ciudades grandes, que ay generalmente en sus plazas, fino la vsura, y engaño? Apliquefe el oido à las casas, y calles, y apenas se oirá palabra buena, y lo mas es murmuraciones, torpezas, juramentos, blasfemias, rencillas, codicias, y amenazas. Mi-remos à los mitos, que ay en ellos? *Super muros eius iniquitas*, dixo David, la iniquidad está en los muros. Qué es esto? No veis que quando yn Rey entra, y toma vna Ciudad; que obligada de su poder se le riude, manda poner en los muros sus estandartes en señal de que domina ya en ella? Es la maldad del estandarte del demonio. Pues si se ve en los muros de la Christianidad, y de lo mas florido de ella que es España: *Super muros eius iniquitas*, que indica, fino que la tiene sujeta, y está por la mayor parte rendida à la maldad? *Super muros eius iniquitas*; y añadio el Minorita Mendoza: *Quasi populi viticivis*. Y si es la mayor parte, cuya se puede temer, sea la vendimia, fino del demonio que se lleva el fruto de la viña de Jesu Christo, quedando solo para su Magestad de todos estados los menos, y los pocos. *Si pauci sunt qui salvantur?*

S. VI.

ESTRECHASE LA DOCTRINA AL temor de esta Republica, y Auditorio.

32 Ora! Fieles, que responderemos à la pregunta de si son pocos los que se salvan, cifiendo la pregunta à los moradores de esta Ciudad? Serán los mas de esta Ciudad, o los menos? *Si pauci sunt qui salvantur?* No me atreveré yo à dezir, pues aun temo el proponer, lo que todo yn San Juan Chriftotomo, Santo, docto, y ilustrado de Dios, no arrojado, fino muy prudente, predicó en la gran Ciudad de Antiochia. Quantos juzgareis (les dixo) que de todos los de esta Ciudad se salvarán? *Quod essentatis in civitate nostra qui salvi sunt?* Triste cosa es lo que os voy à dezir; pero no lo he de callar. *In festum quidem est quod dicitur*

Rsal. 54

Simila

Mend. 72 de n. pre. de sus 2.

Christ. torn. 40. ad popu.

us sum; dicam tamen. Bien reconocéis los muchísimos millares de personas que ay en Antiochia, pues de todos ellos apenas se hallarán ciento que se salven: *Non possunt in tot millibus centum inveniri qui salventur.* Os parecen pocos? Pues aun de ellos pocos dudo, concluye el Santo: *Quis, & de his dubito.* Valgame la misericordia de Dios! Era esta Ciudad de infieles? No, fino de Catholicos; y aun fue la primera en donde se empezaron à llamar Christianos los hijos de la Iglesia. Avia falta de Doctrina? Preguntá ociosa, estando en ella San Juan Chriftotomo. Y en Ciudad de Catholicos, con doctrina, y medicinas espirituales, se salvan solos ciento, y aun estos en duda? San Chriftotomo lo dixo, que no yo; mas no puedo dexar de valerme para nosotros de su argumento.

33 Si no salva la Fè sola, que sin las obras es muerta, como Santiago escrivió: *Fides sine operibus mortua est.* Si no basta dezir, Señor, sin la guarda de los Mandamientos para salvarse, como dixo Jesu Christo Señor Nuestro: *Non omnis qui dicit mihi Domine, Domine, intrabit in Regnum Cælorum.* Qué buertos (dize S. Chriftotomo) que seáis buenos Catholicos, si fois malos Christianos? Ved quanta es la malicia de los mozos, quanta la pereza de los viejos, que pocos padres crian en temor de Dios à sus hijos: *Quanta in juvenibus malitia! Quanta insensibus torpor?* Filij curam geret nemo. Es verdad esto en esta Ciudad? Pues por donde han de ser mas los que se salvan? Si (como ponderó el Cardenal Cayetano) de las diez Virgenes del Evangelio, fueron las cinco excluidas de las celestiales bodas: *Nescio vos*, en significacion de que de los Christianos que viven medianamente bien, apenas se salva la mitad: *Terribilis sententia* (dize el Cardenal) *quia media tantum pars fidelium, quorum lucent tam bona opera, quam stultia ad obviandum sponso, prudens, ac per hoc salvanda describitur.* Qué será de tantos, y tantos como viven mal? Si de diez Virgenes se pierden las cinco, quantos se perderán de diez deshonestos? Si de los adultos (como dize San Remigio) son pocos los que se salvan por causa de la torpeza: *Ex adultis, pauci propter hoc vitium salvantur.* Quantos serán los que se condenan en tiempo, y siglo en que ya no respeta la luxuria à lo mas Sagrado? *Adulterioris repleta est terra.*

Ag. 11. n. 29. Drex. in Coron. Zodiac.

Jacob 2.

Matib. 6.

Christ. ubi sup.

Matib. 25.

Christ. in Matib. 25.

Remig. in Rom. 1.

Hier. 13.

Exod. 2.

de culpas, y ocasiones no se abrañan! Buscadlas (dize Dios por Jeremias) entrad por Jerusalen, rodead toda su poblacion: *Circumite vias Jerusalen; & aspiciat, & considerate.* Mitad, y considerad à todos sus vezinos, buscadme, quien ay que sea verdaderamente Justo: *Et querite in plateis eius, an inveniat virum scientem iudicium, & querentem scientiam.* Qué dixera aqui aquel correo que vino à David quando vio el exercito de Absalon contra su padre? *Toto corde amoveris Israel sequitur Absalon.* Todó Israel sigue con toda voluntad à Absalon. O almas! Jesu Christo, verdadero David, muestra el camino de la salvacion con sus sacratísimos, y ensangrentados passos, el demonio, Absalon rebelde, ingrato, y tirano, viene procurando vuestra eterna perdicion. Quien tiene mas soldados en su exercito? *Vituperis Israel sequitur Absalon.* Quien bolvió por Jesu Christo Señor Nuestro entre los Fariseos? Vn Nicodemus, dize S. Juan. Ved quantos son acá los Nicodemus, à vista de tantas ofensas tan publicas, y escandalosas. Quien es el Dmias que corrige al blasfemo Gestas?

35 Es verdad que ay en la Iglesia remedio contra las culpas; pero quantos son los pecadores que los admiten! Todos son combidados à las bodas de la gracia, y à la Cena de la Giotia; pero se escusan los mas: *Cæperunt simul omnes excusare.* Tienen en poco, dize David, aquella tierra apeteçible de los vivientes: *Pro nihilo habuerunt terram desiderabilem.* Quien por conseguir las haze la debida penitencia de sus pecados? Jeremias lo dirá: *Nullus est qui agat penitentiam super peccato suo.* Los muy menos. De los enfermos todos de la piscina sanaba vno: Porque donde están las lagrimas de Pedro, que duraron toda su vida? Donde la resolucion de Magdalena, que sin reparar en dichos de mundo, dexó galas, culpas, y ocasiones? Donde la restitution de Zaqueo, y sus copiosas limosnas? Quien dexa, como Matheo, el officio peligroso? Verdaderamente (dize Origenes) que si se considera quan pocos son los que se buelven à Dios, facilmente se conocerá que es cierto son pocos los que se salvan: *Si quis consideret multitudinem eorum, qui in Ecclesijs congregantur, & discusserit quanti sunt qui convertentur, disciplinatus iudicabit esse verum sermone Dei dicens, multi sunt vocati pauci vero electi.*

O Señor, que à lo menos en la hora de la muerte se convierten todos los mas! Y quantos mueren de repente, y sin Sacra-

Hier. 5.

1. Reg. 17.

Isa. 7. No 51.

Matib. 22. 13. Luc. 14.

Drex. Cap. 20. 2. Psal. 105. Hug. C. 114. Hier. 8.

Isa. 51.

Matib. 22. Origin. discusserit quanti sunt qui convertentur, disciplinatus iudicabit esse verum sermone Dei dicens, multi sunt vocati pauci vero electi.

